

Pro Arte Musical Cumple Este Año Cuatro Décadas de Ejemplar Actividad

Por J. M. Valdés-Rodríguez

Especial Para EL MUNDO



MARIA TERESA GARCIA Montes de Giberga, fundadora y presidenta de Pro Arte Musical.

Los días finales de 1918, a unas pocas semanas de la terminación del gran conflicto mundial que abriera una etapa de la historia universal y lanzara a Cuba en la fabulosa danza de los millones, vieron los comienzos de una organización de arte y cultura, llamada a ejercer influencia decisiva en la historia de nuestro país.

Fue un principio modesto, sin pretensiones ni afán de posteridad, pero entusiasta y fervoroso, expresión de un anhelo de belleza íntimamente sentido por un grupo de mujeres cubanas.

Así tuvo lugar la fundación de Pro Arte Musical el día 2 de diciembre de 1918, seguida del concierto inaugural el domingo 8 a las diez de la mañana. Con ello entró en la historia de Cuba y del Continente una mujer de excepción: María Teresa García Montes de Giberga, fundadora y presidenta por largos años de la primera institu-



CONCHITA SUPERVIA, gran cantante.

transigencia, el amiguismo y el poco más o menos que distingue la actividad política y la gobernación del país.

Por Arte Musical exigía a sus asociados el cumplimiento radical del reglamento, porque éste no se vulneraba ni por las dirigidas, ni por la influencia de las autoridades o de la gente poderosa y porque la organización cumplía sus ofrecimientos y compromisos con los asociados, con los artistas y con las leyes.

Fue un hecho desconcertante, concitador de críticas y malquerencias que María Teresa García Montes y las dirigidas de Pro Arte supieron aguantar a pie firme, con un claro sentido de la obra emprendida, del deber, de la responsabilidad y de los inconvenientes inherentes a un empeño con tales características.

La concepción de Pro Arte Musical, su realización factual y el mantenimiento sin concesiones de principios y



LUCRECIA BORI, figura en el cuadro de grandes artistas de Pro Arte.

del baile clásico en Cuba: Alicia Alonso y Alberto y Fernando Alonso, más la presentación de las compañías de ballet y las figuras dancineras individuales de mayor crédito universal.

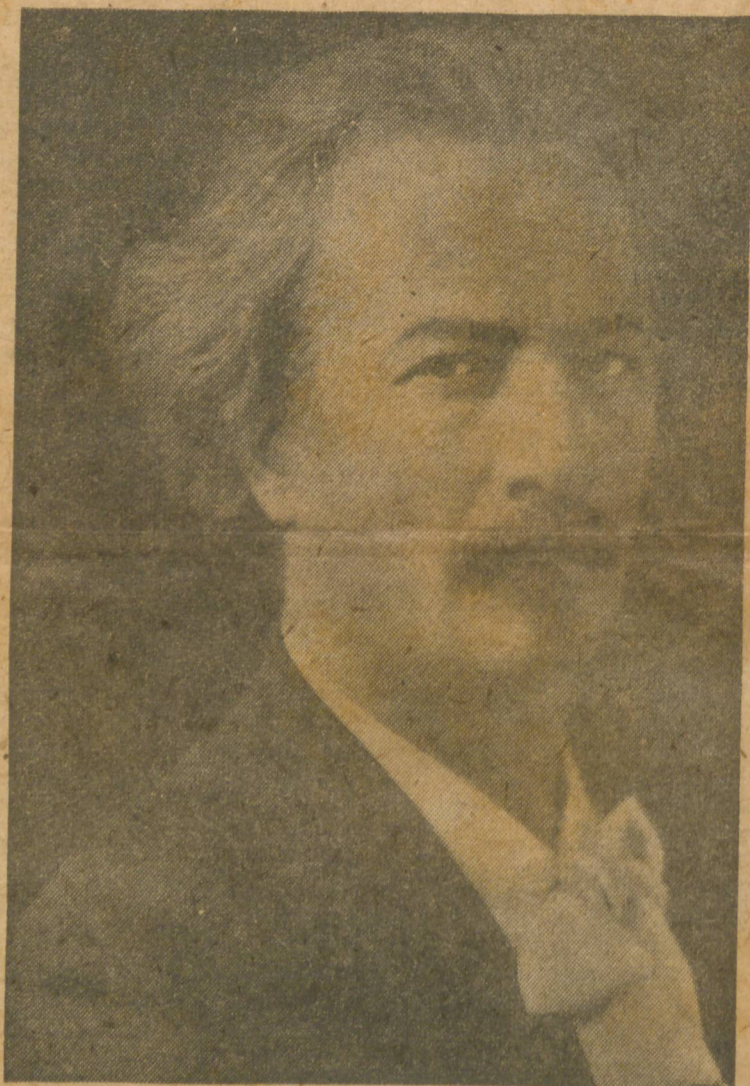
La obra de Pro Arte Musical está más allá de la posibilidad periodística informativa y enjuiciadora, pues demanda la biografía extensa y ahondadora solo posible en el libro. Por eso estas cuartillas buscan recordar una vez más, y con las insuperables limitaciones del caso, algo de la trascendencia de la obra de Pro Arte al presentar los solistas y los conjuntos de mayor relevancia en el mundo del canto, de la música, del baile, del teatro lírico mereciendo por la seriedad artística y la responsabilidad en todos sus tratos.

La historia de Pro Arte Musical es honra de nuestra país, ejemplo de la sensibilidad y el carácter de la mujer criolla.

ción de arte y cultura creada después de la República y mantenida hasta hoy con ejemplar integridad y consecuencia, con absoluta lealtad a los principios estéticos y morales determinadores de su creación.

El suceso alcanza la trascendencia histórica de un hecho decisivo en sí y como símbolo de una actitud espiritual y un estado de conciencia colectivos, ejemplo máximo del ánimo y la capacidad de superación de mujer criolla en la era Republicana, por cuanto crea las dos únicas instituciones culturales de la inteligencia y el espíritu en una medida semejante a la fecunda acción de la Sociedad Española de Amigos de las Artes en el XVIII y XIX: Pro Arte Musical y el Lyceum.

Desde el principio tuvo Pro Arte Musical un carácter de seriedad, de disciplina y rigor extraño a la vida pública y social cubana de esos años, influida por el desconcierto, el desbarajuste, la



PADEREWSKI, el genial artista, traído por Pro Arte

PROGRAM

I
Cuarteto en RE MAYOR. Schubert.
Para instrumentos de Arco.
Allegro.
Andante con moto.
Minueto.
Presto.

II
Cuarteto Op. 10. "Primera audición" Debussy.
Para instrumentos de Arco.
Animé et tres decoloré.
Assez vite et tres rythmé.
Andantino expressif.
Tres modéré.

III
Suite en LA MENOR. "Primera audición II de Mendel."
Para Violín y Bajo.
Allegro non troppo.
Minueto a la antigua.
Piedra.
Poco mosso.

IV
Ejecutantes: 1.º Violín, Juan Torroella; 2.º Violín, José Mills; Viola, Víctor Voliva; Violonchelo, Antonio Vento; Píedra, H. de Blenck.

Nota: La Segunda Sesión tendrá efecto el domingo 22 del corriente mes.

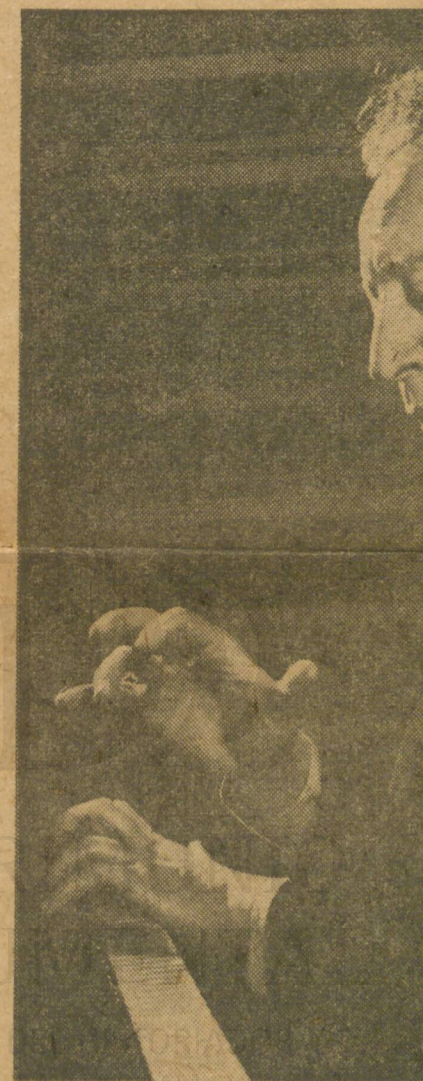
ESTRENO

HE AQUÍ EL program del primer concierto de Pro Arte, en el cual participó Hubert de Blanck

criterios rectores fueron, sin duda, reflejo del espíritu, la inteligencia y el carácter de María Teresa García Montes de Giberga, impronta indeleble de una personalidad con un perfil de excepción.

Pero sería injusto desconocer la comprensión y la identificación de quienes estuvieron junto a ella y de las dirigidas que han continuado durante cerca de treinta años la obra difícil y fecunda.

En los cuarenta años transcurridos la actividad de Pro Arte representa un aporte sin igual al desarrollo y depuración del gusto musical; a la adecuada valoración del canto en sus expresiones más nobles; a la comprensión y el justo aprecio del teatro lírico en sus diversos rengones, tales la ópera clásica en el estricto sentido del término, más el repertorio romántico y las manifestaciones actuales. Y se ha de sumar la creación de la primera escuela de ballet, centro formativo al que deben su iniciación las tres figuras representativas



RUBINSTEIN, notabilísimo

Pro Arte Musical Cumple Este Año Cuatro Décadas de Ejemplar Actividad

Por J. M. Valdés-Rodríguez

Especial Para EL MUNDO



CONCHITA SUPERVIA, gran cantante.

transigencia, el amiguismo y el poco más o menos que distingue la actividad política y la gobernación del país.

Por Arte Musical exigía a sus asociados el cumplimiento radical del reglamento, porque éste no se vulneraba ni por las dirigentes, ni por la influencia de las autoridades o de la gente poderosa y porque la organización cumplía sus ofrecimientos y compromisos con los asociados, con los artistas y con las leyes.

Fue un hecho desconcertante, concitador de críticas y malquerencias que María Teresa García Montes y las dirigentes de Pro Arte supieron aguantar a pie firme, con un claro sentido de la obra emprendida, del deber, de la responsabilidad y de los inconvenientes inherentes a un empeño con tales características.

La concepción de Pro Arte Musical, su realización factual y el mantenimiento sin concesiones de principios y



LUCRECIA BORI, figura en el cuadro de grandes artistas de Pro Arte.

del baile clásico en Cuba: Alicia Alonso y Alberto y Fernando Alonso, más la presentación de las compañías de ballet y las figuras danzarinas individuales de mayor crédito universal.

La obra de Pro Arte Musical está más allá de la posibilidad periodística informativa y enjuiciadora, pues demanda la biografía extensa y ahondadora solo posible en el libro. Por eso estas cuartillas buscan recordar una vez más, y con las insuperables limitaciones del caso, algo de la trascendencia de la obra de Pro Arte al presentar los solistas y los conjuntos de mayor relevancia en el mundo del canto, de la música, del baile, del teatro lírico mereciendo por la seriedad artística y la responsabilidad en todos sus tratos.

La historia de Pro Arte Musical es honra de nuestra país, ejemplo de la sensibilidad y el carácter de la mujer criolla.



CONCHA GIBERGER DE OÑA, actual presidenta de Pro Arte, continuadora de la obra de María Teresa.

ción de arte y cultura creada después de la República y mantenida hasta hoy con ejemplar integridad y consecuencia, con absoluta lealtad a los principios estéticos y morales determinadores de su creación.

El suceso alcanza la trascendencia histórica de un hecho decisivo en sí y como símbolo de una actitud espiritual y un estado de conciencia colectivos, ejemplo máximo del ánimo y la capacidad de superación de mujer criolla en la era Republicana, por cuanto crea las dos únicas instituciones culturales de la inteligencia y el espíritu en una medida semejante a la fecunda acción de la Sociedad Económica de Amigos del País en el siglo XVIII y XIX: Pro Arte Musical y el Lyceum.

Desde el principio tuvo Pro Arte Musical un carácter de seriedad, de disciplina y rigor extraño a la vida pública y social cubana de esos años, influida por el desconcierto, el desbarajuste, la

criterios rectores fueron, sin duda, reflejo del espíritu, la inteligencia y el carácter de María Teresa García Montes de Giberger, impronta indeleble de una personalidad con un perfil de excepción.

Pero sería injusto desconocer la comprensión y la identificación de quienes estuvieron junto a ella y de las dirigentes que han continuado durante cerca de treinta años la obra difícil y fecunda.

En los cuarenta años transcurridos la actividad de Pro Arte representa un aporte sin igual al desarrollo y depuración del gusto musical; a la adecuada valoración del canto en sus expresiones más nobles; a la comprensión y el justo aprecio del teatro lírico en sus diversos rengones, tales la ópera clásica en el estricto sentido del término, más el repertorio romántico y las manifestaciones actuales. Y se ha de sumar la creación de la primer escuela de ballet, centro formativo al que deben su iniciación las tres figuras representativas



RUBINSTEIN, notabilísimo pianista, contrata-

PROGRAM

I
Cuarteto en RE MAYOR. Schubert.
Para instrumentos de Arco.
Allegro.
Andante con moto.
Minueto.
Presto.

II
Cuarteto Op. 10. "Primera audición". Debussy.
Para instrumentos de Arco.
Animé et tres de cadence.
Assez vite et tres rythme.
Andantino expressif.
Tres modere.

III
Suite en LA MENOR. "Primera audición". de M. de Falla.
Para Arco y Bajo.
Allegro non troppo.
Minueto a la catalana.
Piedra.
Estropeo.

IV
Ejecutantes: 1er. Violin, Juan Centofante; 2o. Violin, José Millis; Viola, Víctor Volpe; Violonchelo, Antonio Wong; Pianista, E. de Blonck.

Nota: La Segunda Sesión tendrá lugar el domingo 22 del corriente mes.

HE AQUI EL program del primer concierto de

PATR
DOCU
OFICINA D
DE L